

que tardará en salir por una crisis de modelo agravada por una situación geopolítica que difícilmente le pondrá las cosas mejor a corto plazo. Se acabó el gas barato ruso y China ya compite con Alemania en las exportaciones de alto valor añadido. Tampoco puede ya arrendar su seguridad a Estados Unidos, y su endémica falta de inversiones públicas van a forzar a que el nuevo Gobierno que salga de las urnas se replantee esta histórica política, compartida en todo su espectro político.

No se trata de hacer solo un examen de lo sucedido en Alemania, pero sus problemas se notan mucho en la estadística, y no solo porque representa más de un cuarto de la economía de la zona euro. Es que, si ese motor falla, los demás lo notan. Solo hay que ver lo que sucede con los países más próximos, su *hinterland*. Austria, Hungría, República Checa o Eslovaquia padecen más cuando su gran vecino tropieza. Los dos que están en la zona euro son una prueba de ello.

Los motores de crecimiento siguen en otras partes. Si Irlanda (-1,3%), Alemania (-0,2%) y Francia (-0,1%) dieron las notas más negativas del último cuarto de año, Portugal (1,5%) y Lituania (0,9%) dieron los mayores estímulos.

Muy cerca de esta última se quedó España, con una progresión trimestral del 0,8%. Pero las dos primeras son economías de tamaño modesto, y eso, unido al escaso empuje de otras, no sirve para sacar a Europa de la atonía económica que ha provocado el parón de la locomotora francoalemana.

dos últimos años", señaló el miércoles el presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell. "Las condiciones del mercado de trabajo se han enfriado y siguen siendo sólidas. La inflación se ha acercado mucho más a nuestro objetivo a largo plazo del 2%, aunque sigue siendo algo elevada", añadió.

"Sentimos que estamos en un muy buen lugar. La política monetaria está bien posicionada. La economía está en un buen lugar, en realidad, también. Y lo que esperamos es ver nuevos avances contra la inflación", explicó en la rueda de prensa.

2025 arranca con un repunte de la inflación al 3%, arrastrada por los precios de la energía

El IPC sube dos décimas en enero con respecto a diciembre mientras la tasa subyacente se modera ▶ La electricidad protagoniza una escalada, con picos por encima de los 100 euros por MWh

LAURA DELLE FEMMINE
MADRID

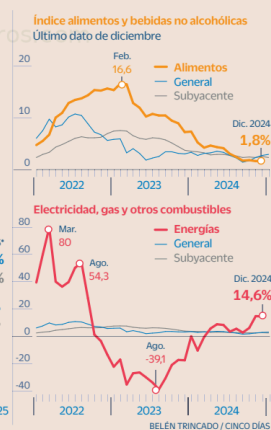
El nuevo año ha comenzado con un repunte de la inflación, que vuelve a presionar y se sitúa en el 3% en enero de 2025, dos décimas más con respecto al cierre de 2024. Tras este incremento se encuentran, principalmente, los precios de la energía, según detalló el Instituto Nacional de Estadística (INE), que ayer publicó el indicador adelantado del índice de precios al consumo (IPC) del primer mes del año. Por un lado está el encarecimiento de los carburantes, y por el otro el de la electricidad. En cambio, la inflación subyacente se ha moderado hasta el 2,4%, un retroceso de dos décimas. Este indicador, a diferencia del general, no incluye los elementos más volátiles como los alimentos frescos y la energía, y da una mejor muestra de la tendencia de los precios de cara al futuro.

"Esta evolución es debida, principalmente, al aumento de los precios de los carburantes, frente a la bajada de enero de 2024. También, aunque en menor medida, a los precios de la electricidad, que suben más que en el mismo mes del año anterior", detalló el instituto estadístico, que en su dato adelantado de enero no ofrece un desglose de cómo han evolucionado las distintas categorías que forman parte de la cesta que usa para determinar cómo evoluciona el IPC. Aun así, destacó que entre los productos que más se abaratan y tiran en sentido contrario están aquellos relacionados con el ocio y la cultura, cuyos precios se han reducido más que en enero de hace un año.

Los carburantes mantienen la tendencia alcista con la que se despidieron del año pasado. Arrancaron el nuevo curso en máximos que no se registraban desde el verano, aunque siguen estando lejos de los picos alcanzados en el momento más álgido



Fuente: INE. (*) Dato adelantado para enero 2025



BELEN TRINCAO / CINCO DIAS

de la crisis inflacionaria, en 2022. El petróleo Brent, de referencia en Europa, también ha presionado algo al alza en enero, coqueteando con los 80 euros por barril, pese a que sus fluctuaciones no se trasladan de forma directa a los carburantes y se espera que sus precios se estabilicen.

La electricidad, por su parte, está protagonizando una escalada, con picos por encima de los 100 euros por megavatio hora (MWh) en las últimas semanas –algo que, al menos hasta la crisis

energética, no era nada habitual–. La cotización al alza del gas es una de las principales razones que explican este incremento. Con el comienzo de este año, además, han finalizado las rebajas fiscales a la electricidad que el Gobierno había puesto en marcha para mitigar la escalada inflacionaria. Es así que el recibo de la luz ha dejado de beneficiarse de los descuentos –que se activaban automáticamente cuando el precio de la electricidad alcanzaba determinados niveles– y ha vuelto a estar sujeto al IVA habitual del 21%.

A partir del 1 de enero, además, ya no se aplican las rebajas a los alimentos básicos que también se pusieron en marcha para contrarrestar la merma en el poder de compra del consumidor. Aunque el INE no hace referencia a los comestibles en su nota, el IVA de los alimentos básicos como el pan o las verduras ha vuelto a su tipo impositivo normal con el comienzo del nuevo curso, del 4% –estuvo en el 0% hasta septiembre– y en el 2% desde octubre–, y las pastas y aceites de semilla regresan a ser gravados al 10%. El

aceite de oliva, en cambio, ha pasado a formar parte de la cesta básica gravada con un IVA superreducido, del 4%.

En tasa mensual, el repunte de los precios ha sido de dos décimas, una más con respecto a enero de 2024. Aun así, la situación va convergiendo poco a poco hacia la normalidad tras los picos inéditos en décadas que se alcanzaron en 2022 y se arrastraron los años siguientes, causados por la crisis energética desatada a raíz de la invasión rusa de Ucrania. El dato de cierre de 2024, del 2,8%, supuso de hecho una moderación de más de medio punto con respecto a la media del año anterior.

Normalización del IVA

"La sorpresa ha venido este mes de la energía y particularmente la electricidad. Es probablemente el resultado de la normalización del IVA, porque el precio de mercado de la electricidad ha sido ligeramente más bajo en enero que en diciembre. También los carburantes se han encarecido algo, pero eso estaba más o menos descontado", señaló Raymond Torres, director de coyuntura económica del centro

de estudios Funcas. En cambio, el IPC subyacente se ha comportado como se previó. "Teníamos una previsión del 2,4% en términos interanuales, es decir, una caída de 0,5 puntos en el mes, y es lo que ha ocurrido, según el adelantado. Por lo tanto, en ese sentido sigue el proceso de desinflación, aunque de una manera muy lenta. El repunte de los precios energéticos a su vez tiene impactos indirectos en el resto de precios y esto ralentiza claramente la desinflación. El año pasado tuvimos una media anual del 2,8%. Este año va a ser difícil que esté por debajo del 2,4%-2,5%", añadió Torres.

Recorte de tipos

La inflación de enero, aunque haya repuntado, sigue cerca del objetivo del 2% fijado por el BCE. También en la zona euro los precios se han moderado, situándose en diciembre en el 2,4%. Todo ello llevó al eurobanco a acometer una nueva bajada de tipos ayer, hasta el 2,75%, la cuarta consecutiva. Es la primera vez desde principio de 2023 que el precio del dinero está por debajo del 3%, una señal más de que hay confianza en que los precios vuelvan al redil. "El proceso de desinflación sigue avanzando", señaló el organismo en un comunicado. De hecho, hay consenso entre los analistas en que 2025 será un nuevo año de moderación de los precios, en el que habrá que recorrer las últimas millas, que siempre son las más duras, para alcanzar la meta fijada.

"Deberíamos ver la inflación caer durante primavera, principalmente por el componente energético, si no tenemos grandes shocks en los precios", vaticinó Ángel Talavera, economista jefe para Europa de Oxford Economics. En cuanto a las maniobras del BCE, prevé que en marzo se produzca un nuevo recorte. "Después, creo el debate va a ser más intenso", añadió.

Con el comienzo de año han finalizado las rebajas fiscales a la electricidad

Desde el 1 de enero ya no se aplica tampoco el recorte tributario a los alimentos básicos